

Artículo de reflexión

“Desaprender” la guerra en las Instituciones Educativas²³

"Unlearn" the war in educational institutions

"Desaprender" a guerra em instituições educacionais

Fecha de recepción: 26 de octubre de 2016 / Fecha de aceptación: 7 de diciembre de 2016

Escrito por:

Flor Alba Romero Medina²⁴

Las guerras son actos en los que predominan la irracionalidad y la destrucción. Son expresión de la violencia y como tal, la violencia es siempre un ejercicio de poder, sean o no visibles sus efectos (CINEP, 2003, p. 9).

Resumen

El objetivo de este artículo es presentar aportes conceptuales para brindar el acompañamiento psicosocial que pueden brindar los maestros y maestras a los estudiantes en las instituciones educativas. La escuela desempeña un papel fundamental en la superación de las consecuencias del conflicto armado experimentado durante los últimos años, por muchos niños, niñas y jóvenes de Colombia. La guerra genera entre otros, la pérdida de la visión de futuro, desesperanza, sentimientos de confusión e impotencia. Ante esta álgida situación el interrogante a resolver es: ¿Cuál es el acompañamiento psicosocial que pueden brindar los maestros y maestras a los estudiantes en las instituciones educativas? Se retoman los aportes de varios autores para conceptualizar el acompañamiento psicosocial y formular una propuesta de intervención. En las conclusiones se plantea que la forma de abordar el tema varía de acuerdo con su edad y las circunstancias experimentadas. Es importante tener en cuenta que hay que darle el valor a las diversas manifestaciones y animar a los niños, las niñas y jóvenes a expresar sus sentimientos, angustias, resentimientos y represiones a través de la comunicación, el manejo del duelo y del miedo, diversas actividades a realizar con niños y niñas como expresiones orales, escritas, gráficas, teatrales y lúdicas y las técnicas de relajación.

Abstract

The aim of this article is to present conceptual contributions to provide the psychosocial accompaniment that can provide teachers to students in educational institutions. The school plays a key role in overcoming the consequences of the armed conflict experienced during recent years, for many children and young people in Colombia. The war generated among others, loss of vision of the future, hopelessness, feelings of confusion and impotence. This peak situation the question to solve is: ¿what is the psychosocial accompaniment that can provide teachers to students in educational institutions? The contributions of various authors set out to conceptualize the psychosocial accompaniment and formulating a proposal for intervention. The findings arises that the way to address the issue varies according to your age and circumstances experienced. It is important to take into account that should give value to the different manifestations and encourage children and young people to express their feelings, anxieties, resentments and repressions through communication, grief and fear management, activities to do with children as oral expressions, written, graphic, theatrical and recreational and relaxation techniques.

²³ Este artículo se genera a partir de los resultados de las Tesis doctoral: Impacto del conflicto armado en la escuela, Departamento de Antioquia, 1985 – 2005.

²⁴ Grupo de Investigación: Violencia y Educación. Doctorado Interinstitucional de Educación Universidad Distrital Francisco José de Caldas. E-mail: floralbaromero@gmail.com

Palabras Clave: Acompañamiento Psicosocial; Conflicto armado, Escuela, Propuesta de intervención, Comunicación.

Key words: Accompanying psychosocial; Conflict armed; School; Proposal of intervention; Communication.

Resumo

O objetivo deste artigo é apresentar contribuições conceituais para fornecer o acompanhamento psicossocial que pode fornecer a professores a alunos em instituições de ensino. A escola desempenha um papel fundamental para superar as consequências do conflito armado experimentada nos últimos anos, para muitas crianças e jovens na Colômbia. A guerra gerada entre outros, perda de visão do futuro, desesperança, sentimentos de impotência e confusão. Esta situação de pico a questão a resolver é: ¿Qual é o acompanhamento psicossocial que pode fornecer a professores a alunos em instituições de ensino? As contribuições de vários autores estabelecidos para conceituar o acompanhamento psicossocial e a formulação de uma proposta de intervenção. As conclusões se coloca que a maneira de abordar a questão varia de acordo com sua idade e circunstâncias experientes. É importante ter em conta que deve dar valor para as diferentes manifestações e incentivar as crianças e jovens para expressar seus sentimentos, ansiedades, ressentimentos e repressão por meio do gerenciamento de comunicação, angústia e medo, atividades para fazer com as crianças como expressões orais, escritas, gráfica, teatral e recreativa e técnicas de relaxamento.

Palavras-chave: Acompanhamento psicossocial; Conflito armado; Escola; Proposta de intervenção; Comunicação.

Introducción

En Colombia, la educación ha estado sometida a la lógica del conflicto armado, poniendo en riesgo la vida de los y las estudiantes y docentes; acciones como la ocupación temporal de las instalaciones educativas, utilización de la escuela como cuartel, con la consecuencia directa de suspensión de actividades en la escuela; el minado de las escuelas, las amenazas a docentes que obliga a los mismos a salir de la región, el reclutamiento forzado de niños y niñas, entre otros, hacen parte de la historia de la educación en el país; cuando se afecta la institución educativa, se genera, tanto en los niños y niñas como en los docentes, sentimientos de frustración e impotencia:

Actitudes como indiferencia, aislamiento, apatía o ensimismamiento que suelen estar más presentes entre niños y jóvenes que han atravesado este tipo de experiencias, pueden relacionarse con menor disposición a asumir compromisos y por tanto con menos habilidades y motivación para enfrentar las situaciones estresantes o de amenaza a que el contexto les sigue exponiendo. Así

mismo, podría limitar su capacidad y posibilidad adaptativas ante opciones de cambio, en donde más que la parálisis frente a lo que es percibido como amenaza o estrés potencial, podría promover su percepción como oportunidades para la puesta en práctica de la propia recursividad. (Arias y Ruiz, 2000, p. 69)

La guerra genera pérdida de la visión de futuro, desesperanza, sentimientos de confusión e impotencia, ante una realidad que desborda la capacidad de pensar, reflexionar y proyectar.

Quienes han sido testigos o víctimas de la violencia presentan sentimientos de ansiedad, desconfianza, miedo, depresión; sentimientos de dolor e indignación, rabia e impotencia, alteración del sueño, irritabilidad, intolerancia, odio, desesperanza, aislamiento y, en general, malestar emocional y afectivo. Muchos de ellos tienen duelos no procesados -permanentes e intergeneracionales- y dificultad en la construcción de la identidad cultural ante la ruptura de estructuras sociales y elementos culturales.





La violencia afecta el equilibrio y la armonía, el funcionamiento psíquico y su capacidad de responder positivamente a las situaciones de la vida, a establecer relaciones con los otros, a participar en la construcción de redes sociales, a vivir la cultura de un grupo humano.

Los niños, las niñas y los jóvenes que han sufrido eventos violentos, pueden tener tensión y angustia, pérdida de interés y energía, falta de concentración e intranquilidad, agresión y espíritu de destrucción, bloqueos en el juego, aislamiento, miedo, tristeza e irritabilidad (Richman, 1997, p. 89 – 92). Ellos, necesitan confiar en alguien y poder expresar sus sentimientos:

Claro, el proceso educativo se ha visto afectado porque es que no es lo mismo la calidad mental, física, la disponibilidad que tiene un ser humano tranquilo en su territa, en su lugar con todos los compañeros para asimilar comportamientos en la vida, que cuando tienen que venir y empezar a interactuar con otros con quienes apenas se conoce y que en muchos de los casos se les victimiza, se les señala, es que al desplazado se le mira como cosa, con indiferencia. De manera errónea se considera que los campesinos son una población más difícil de adaptar, se estigmatizan. (Entrevista a líder comunitaria del Oriente Antioqueño, Medellín, julio de 2010, citada en Romero, 2011)

Maestros y maestras en todo el país se enfrentan al desafío diario de adelantar su trabajo con niños y jóvenes cuya cotidianidad está atravesada por el conflicto (Arias y Ruiz, 2000, p. 25).

En esta óptica, el trabajo conjunto de los y las docentes con los estudiantes, es fundamental, dado el carácter social de las experiencias difíciles vividas y la necesidad de superar de la mejor manera hechos violentos registrados en la vida de niños, niñas y jóvenes. Al respecto, es importante recordar que la escuela es “un espacio de socialización con sus pares y con los adultos. La posibilidad de compartir,

intercambiar, diferir, aceptar y construir procesos colectivos” (Arias y Ruiz, 2000, p. 245).

Desde la protección psicosocial, la escuela posibilita que los niños y niñas puedan expresar sus sentimientos en espacios de confianza, fortalecer las redes sociales y sentir el apoyo y la comprensión de sus pares. Recuperar la cotidianidad asistiendo a la escuela genera en los niños y niñas un sentimiento de normalidad que da estabilidad y sentido de pertenencia (Arias y Ruiz, 2000, p. 23).

Por otro lado, la escuela es una instancia de socialización y tiene una importante oportunidad para la superación de hechos de violencia registrados en la mente de los niños, niñas y jóvenes; conviene entonces que, en este espacio, los docentes tengan formación para responder a las necesidades de apoyo psicosocial de los mismos. En esta perspectiva, el interrogante a desarrollar en este artículo es: ¿Cuál es el acompañamiento psicosocial que pueden brindar los maestros y maestras a los estudiantes en las instituciones educativas?

El objetivo de este trabajo es presentar aportes conceptuales para brindar el acompañamiento psicosocial que pueden brindar los maestros y maestras a los estudiantes en las instituciones educativas.

Esta reflexión tiene sentido puesto que el trabajo conjunto de los maestros-as y directivos se vuelve indispensable dado el carácter social de las experiencias y del sentido comunitario de la reconstrucción, siempre y cuando se reconozcan y valoren las bondades de esta propuesta. Aplicar los elementos teóricos planteados es de vital importancia porque para los niños, niñas y jóvenes que tienen acceso a la escuela, ésta se constituye, “en un espacio de socialización con sus pares y con los adultos. La posibilidad de compartir, intercambiar, diferir, aceptar y construir procesos colectivos” (Arias y Ruiz, 2000, p. 245). A veces creemos que:

Por tener personalidades en formación, los niños tienen una potencialidad innata de aprendizaje, están en continuo desarrollo y deben enfrentar diariamente,

en el proceso de superación de cada etapa de su vida, nuevos retos, exigencias, y necesidades que los impulsan hacia el crecimiento y las adquisiciones cognitivas y afectivas. (Casas, 2006, p. 97)

Sin embargo, los niños y las niñas se afectan por la guerra y el acompañamiento psicosocial es una herramienta que permite abordar sus experiencias, vulnerabilidades y la activación de sus potencialidades, en lo que la resiliencia llama “responder de la mejor manera a la adversidad” (Casas, 2006, p. 97).

En este artículo se desarrollan los siguientes tópicos: el acompañamiento psicosocial, propuesta de intervención y conclusiones.

Acompañamiento Psicosocial

El acompañamiento psicosocial implica que la Institución Educativa abra espacios de expresión en donde se reconozcan los hechos vividos por niños y niñas y su impacto emocional, con el propósito de disminuir el sufrimiento emocional, aspecto fundamental para ayudar a la reconstrucción de los lazos sociales y familiares de los mismos (Jaramillo, 2004). El acompañamiento psicosocial busca reducir el sufrimiento emocional, lo que previene la aparición más adelante de trastornos emocionales y además redundando positivamente en las labores cotidianas de los niños, niñas y jóvenes.

Este apoyo se da a través de un conjunto de actividades, lo que significa disponer de espacios, permanentes y programados, para que los niños, niñas y jóvenes puedan expresar sus sentimientos y reconocer el impacto emocional que los hechos violentos les han ocasionado.

En esta perspectiva, un elemento central del acompañamiento psicosocial, lo constituye la *comunicación empática*: “la comunicación, en un sentido amplio, como base de las relaciones sociales, implica interacción, diálogo e intercambio de información entre actores que

generan conocimientos, y favorecen un clima afectivo” (Rodríguez, 2006, p. 169).

Por lo anterior, conviene que los y las docentes desarrollen las competencias necesarias para propiciar buenos niveles de comunicación y al mismo tiempo, propiciar los espacios para que se expresen, evitando criticarles, censurarles o interpretarles. Esto constituye la base del diálogo experiencial.

El énfasis en el aspecto comunicativo radica en menguar los efectos de las impresiones emocionales intensas de dolor. De manera sintética, los efectos psicosociales de un evento traumático son:

- 1) Sentimiento de desamparo, estar a la merced de otros, haber perdido el control sobre la propia vida o la propia experiencia vivida.
- 2) Ruptura de la propia existencia, una ruptura de un sentimiento de continuidad vital.
- 3) Estrés negativo extremo. (Klinger, 1996, citado por Martin, 2000, p. 25)

Esta propuesta de apoyo psicosocial está sustentada en los siguientes enfoques de intervención, representados en la Figura 1:



Figura 1. Enfoques de intervención para el Apoyo Psicosocial.

Fuente: elaboración propia.

- Enfoque de derechos. La comunidad educativa es sujeta de derechos; los niños y niñas tienen





derecho a la educación, a pesar de las guerras o desastres.

- Enfoque diferencial de edad. Los niños y las niñas tienen cierta vulnerabilidad especial, por su etapa de desarrollo y en razón a su edad, por lo que es necesario que haya acciones de protección, en este caso, psicosocial.

- Enfoque de diversidad cultural. Tiene en cuenta las necesidades étnicas y culturales de niños y niñas en Colombia, de acuerdo con su cultura y cosmovisión.

- Enfoque psicosocial. Permite la comprensión de lo psíquico, unido a la dimensión social y cultural de las personas. Los efectos psicosociales del conflicto armado se expresan en conductas o respuestas emocionales que no son síntomas propios de una enfermedad mental, sino una respuesta adaptativa a una realidad compleja y desbordante.

- Enfoque holístico. Parte de la concepción de los seres humanos como un todo, cuerpo, mente y espíritu. Las afecciones psicosociales pueden expresarse en el cuerpo, a través de dolencias, en la mente y en el espíritu.

Propuestas de intervención

El apoyo Psicosocial en esta propuesta se basa en los siguientes elementos: a) comunicación, b) manejo del duelo en los niños y niñas, c) manejo del miedo, d) actividades a realizar con niños y niñas, e) las técnicas de relajación.

Los niños tienen problemas de aprendizaje... en la vereda La Hondita hay niños con traumas, familias con miedo, por todo lo que les tocó vivir. No hay educación acorde a lo que el pueblo necesita; vienen educadores de otro lado y la gente de aquí sin empleo. Educar en San Carlos es difícil porque aquí no se puede exigir rendimiento académico; hay cosas primordiales... la problemática del pueblo, lo del conflicto, niños sin alimentación y con traumas, que no responden al proceso educativo. (Maestra rural, de San Carlos, Antioquia. Citado en Romero, 2011)

El apoyo psicosocial se puede desarrollar desde diferentes técnicas, como la relajación, la expresión de sentimientos a través del dibujo o la verbalización, el reconocimiento de emociones y técnicas para procesar los duelos (Martín, 2000, p. 33) y reorganizar sus vidas, no sólo a nivel individual sino también grupal, que les permita poder enfrentar las pérdidas y recuperarse emocionalmente.

Los procesos de acompañamiento con niños y niñas deben seguir sus propios ritmos y procesos buscando que puedan restablecer relaciones con sus pares, jugar juntos y sentirse bien; la forma de abordar el tema varía de acuerdo con su edad; algunos expresan lo sucedido verbalmente, otros dibujan, otros hacen coplas. Es importante darle el valor a estas expresiones y animar a los niños y las niñas a que lo digan o lo dibujen (Martín, 2002, p. 10).

- **La comunicación.** Vigotsky (1973) sostiene que la palabra es una unidad del pensamiento, acto del pensamiento que se materializa en el habla y que se expresa en el concepto: la palabra tiene un papel destacado tanto en el desarrollo del pensamiento como en el desarrollo de la conciencia. Este autor, al igual que Bruner (1991), plantea que el significado de la palabra es la unidad de análisis que permite la comprensión integral de lo humano. La palabra y su significado permiten verificar cómo los seres humanos asumen el mundo, su entorno y sus relaciones, a partir de lo que viven.

La comunicación hace que los niños sientan apoyo moral, de alguien que les brinda confianza, lo que posibilita que puedan sentirse comprendidos, esta vivencia a su vez, facilita que acepten las experiencias vividas. De ahí que, saber escuchar exige discreción, empatía, experiencia, comprensión, confidencialidad y calidad humana. Se escucha mejor cuando se pone en el lugar de quien está hablando y no se juzga.

- **Manejo del duelo en los niños y niñas.** De acuerdo con la Cruz Roja Colombiana (2003), para los niños y niñas la muerte tiene un

significado diferente a la del adulto; depende de su etapa de desarrollo, edad, relación con la persona fallecida o desaparecida, circunstancias en que se dieron los hechos, entre otros. En ocasiones, los niños y niñas se sienten responsables de lo que pasó a su familiar, por lo que es bueno trabajar con ellos ese tema.

Ante la ausencia de un familiar, los jóvenes muchas veces optan por el silencio, con el fin de no incomodar a los adultos y demostrar cierta fortaleza, que en realidad no tienen. Por lo tanto, los duelos no deben ser ocultados sino que hay que propiciar su expresión frente a ellos y asumirlos, como realidad histórica, espacial y temporal.

Ante un evento de pérdida, es importante decir la verdad al niño, niña o joven, de la manera más sencilla y limpia posible, es decir, sin explicaciones duras o morbosas, permitirle participar en el dolor familiar y contar con sus padres o cuidadores, en este proceso. También, conviene aceptar todos sus sentimientos, sean rabia, angustia, ansiedad, miedo, etc., como algo natural dentro de la situación (Richman, 1997, p. 86). Además del duelo por la pérdida de un ser querido hay otros duelos que, de la misma manera, es necesario procesar.

- **Manejo del miedo.** El miedo es un estado de ánimo caracterizado por temor, angustia o inseguridad ante un peligro real o imaginario; el miedo es un mecanismo de defensa; por lo tanto, sentir miedo es una reacción normal y cumple una función adaptativa. Los niños, niñas y jóvenes que han sufrido o sido testigos de eventos violentos tienen muchos miedos que, si no los expresan, pueden somatizar; por esta razón, es conveniente orientarlos para manejar el miedo y poder dar respuestas más adecuadas en su cotidianidad.

El miedo puede originar reacciones corporales como diarrea, dolor de cabeza, palpitaciones, respiración rápida, temblor. De la misma manera, el miedo puede realimentar temores, generar reacciones impulsivas y desorganizar la conducta. Además, crea la sensación a la persona de ser vulnerable y estar en estado de alerta.

Por estas razones, es necesario reconocer los miedos, analizarlos, socializarlos para así mismo poderlos manejar. El afrontar el miedo busca:

- Que los niños, niñas y jóvenes puedan contar cuál fue el hecho violento
- Ayudarlos a que reconozcan que sienten miedo
- Valorar la dimensión real del peligro
- Tranquilizarlos
- Analizar con la persona qué situaciones puede manejar, con qué recursos cuenta, cuáles no sabe cómo manejar
- Animarlos a elaborar planes de acción: individual y grupal
- Motivarlos a compartir sus sentimientos con otros

- **Actividades a realizar con niños y niñas.**

Hay formas distintas para que los niños, niñas y jóvenes expresen sus sentimientos. De acuerdo con Richman (1997, p. 102 -104), algunas actividades a ejecutar son:

1. *El juego:* hay diferentes tipos de juego: los de actuación, títeres, teatro. El uso de historias donde se muestran personajes que superen dificultades y que puedan ser ejemplificantes; por ejemplo, con animales que superan positivamente situaciones difíciles. Una publicación que puede ser un buen aporte para estos casos es: *El pequeño elefante que descubrió ser fuerte* (Barón, 2005).

2. *El dibujo:* cuando los niños y niñas no desean hablar, el dibujo es una forma de expresión muy importante de situaciones duras que haya vivido.

3. *Títeres y máscaras:* los niños y niñas se esconden detrás del títere o la máscara y expresan con confianza lo que sienten.

4. *Música, danza y canto:* ayudan a niños y niñas afectados psicosocialmente. Estas actividades les dan seguridad, confianza y liberan la tensión que tienen.

5. *Escribir sobre las experiencias:* son formas de expresión muy importantes. Los niños y niñas,





luego de escribir, se sienten más livianos frente a lo sucedido.

6. *El taller*: es una experiencia de trabajo en grupo que permite compartir experiencias, sentimientos e ideas; en este caso, sobre situaciones dolorosas vividas por niños, niñas y jóvenes. El propósito es facilitar el análisis de problemas comunes, desarrolla habilidades de comunicación y fortalece las relaciones en el grupo.

- **Las técnicas de relajación.** En coherencia con lo planteado por Mathes (2003), la medicina oriental ha aportado de manera significativa en el campo bio-energético: se parte de la unidad cuerpo - mente - espíritu, que sostienen la historia de vida de una persona. La energía de la vida fluye a través del cuerpo y se irradia hacia fuera: "cuando la energía fluye libremente y sin obstrucción a través de los canales y los centros de energía del cuerpo, la persona experimenta buena salud, equilibrio emocional, claridad mental y bienestar espiritual (Mathes, 2003, p. 14).

Cuando el ser humano ha vivido eventos traumáticos, se bloquea la energía y se somatizan esos hechos dolorosos de diversas formas. Por lo tanto, hacer ejercicios de relajación ayuda a recuperar la tranquilidad y el fluir de la energía. De igual manera, el ejercicio de respiración puede ir acompañado de la visualización de imágenes de paisajes que gusten, que ayudan a la relajación.

Conclusiones

Se puede afirmar con certeza que no hay ninguna institución educativa en Colombia que no tenga niños y niñas que no hayan vivido o hayan sido testigos, directa o indirectamente, de hechos de violencia.

La atención de las secuelas dejadas por el conflicto armado en la salud mental de niños y niñas es precaria, por no decir que inexistente, en la mayoría de los casos.

El apoyo psicosocial es importante porque no procesar el miedo, la rabia, la incertidumbre,

entre otros, puede tener efectos devastadores en la salud mental de las personas. Es necesario expresar, sacar ese dolor, rabia, angustia, ansiedad que tengan los niños, niñas y jóvenes, para que puedan entender lo que pasó, por qué pasó y cómo hacer para seguir adelante.

Por lo anterior, es importante que los niños, niñas y jóvenes afectados por hechos violentos que han vivido o han sido testigos, se puedan expresar, lo que ayuda al manejo de sus sentimientos. De ahí el papel vital a desempeñar en la escuela.

Es necesario ayudarlos a identificar cómo manejar la situación, cómo procesar los miedos, las pérdidas y con qué apoyos cuenta en su familia, la escuela, la comunidad.

Para adelantar el apoyo psicosocial es importante valorar a los niños, niñas y jóvenes como personas, sujeto de derechos y crear espacios de confianza, confidencialidad, afecto y respeto para realizar el acompañamiento.

Además, entregar elementos para que asuman sus vidas desde la esperanza y la posibilidad en su núcleo familiar, con sus amigos y amigas, en la escuela y con la comunidad.

Para el trabajo con niños y niñas, es necesario que puedan restablecer sus relaciones con sus pares, jugar juntos y sentirse bien. La forma de abordar el tema varía de acuerdo con su edad; algunos expresan lo sucedido verbalmente, otros dibujan, otros hacen coplas. Es importante tener en cuenta que hay que darle el valor a estas expresiones y animar a los niños, las niñas y jóvenes a expresar sus sentimientos, angustias, resentimientos y represiones a través de diferentes manifestaciones orales, escritas, gráficas, teatrales y lúdicas, entre otras.

Asimismo, las técnicas de relajación, en especial, las relacionadas con el manejo de la respiración pueden ser una contribución esencial para la superación de la problemática.

psicosociales en situaciones de desastres. En: Rodríguez, J. et, al. *Guía práctica de salud mental en situaciones de desastre*. Washington: OPS/OMS.

Referencias Bibliográficas

Arias, F. G. y Ruiz, S. (2000). Impacto psicosocial del desplazamiento forzado en jóvenes. "Construyendo en Colombia nuevas formas de esperanza". En: Bello, M. N., Martín, E. y Arias, F. G. (Editores) *Efectos psicosociales y culturales del desplazamiento*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia-Corporación AVRE-Fundación dos mundos.

Barón, N. (2005). *El pequeño elefante que descubrió ser fuerte*. Sri Lanka.

Bruner, J. (1991). *Actos de significado: más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza.

Casas, G. (2006). Atención psicosocial a la infancia y a la adolescencia. En: Rodríguez, J., et, al. *Guía práctica de salud mental en situaciones de desastre*. Washington: OPS/OMS.

CINEP (2003). *La viga en el ojo. Los costos de la guerra, Programa de Paz de la Compañía de Jesús*. Bogotá: CINEP.

Cruz Roja Colombiana (2003). *Apoyo Psicosocial*. Bogotá: Cruz Roja Colombiana.

Jaramillo, M. I. (2004). *La importancia del acompañamiento psicosocial para la recuperación de las personas en situación de desplazamiento*, CHF International.

Martin, C. (2000). *Apoyo psicosocial en catástrofes colectivas*. Caracas: AVEPSO-UCV-CEP.

Martin, C. (2002). *Ayudemos a los niños y las niñas afectados por el conflicto*. Bogotá: Comité Andino de Servicios.

Mathes, P. (2003). *Trauma: sanación y transformación. Despertando un nuevo corazón con prácticas de cuerpo - mente*. Watsonville.

Rodríguez, M. (2006). *La comunicación social en el manejo de los problemas*

Romero, F. A. (2011). Entrevista a líder comunitaria del Oriente Antioqueño, Medellín, julio de 2010. En: *Impacto del conflicto armado en la escuela, Departamento de Antioquia, 1985 - 2005*. (Tesis doctoral) Doctorado Interinstitucional en Educación. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá, Colombia.

Richman, N. (1997). *Save the Children. "Comunicándose con los niños"*. Londres, Reino Unido.

Vigotsky, L. S. (1973). *Pensamiento y Lenguaje*. Madrid: Pléyade.

